



INTERNACIONAL ■ FUNDACIÓN GENERAL

La Fundación General cierra de forma repentina su sede en Nueva Zelanda

■ El director gerente alude a problemas de financiación ■ La responsable del centro, Cristina Herrero, afirma que podría ser viable

R.D.L.

El sueño de la Universidad de Salamanca de conquistar las Antípodas ha finalizado apenas un año después de que la Fundación General abriera una sede cerca de Auckland (Nueva Zelanda).

A finales de este mes, la Fundación General cerrará el local en alquiler que tenía en Devonport, desde donde el pasado verano inició la puesta en marcha de cursos de español, así como un completo programa de actividades para promocionar la cultura española y la ciudad salmantina.

Cristina Herrero, directora del centro en Nueva Zelanda, reconoce que la decisión ha pillado por sorpresa a la comunidad de hispanófilos. En este sentido, Herrero asegura que la sede estaba despegando, con unos 500 asiduos a las actividades, y lamenta el cie-



Edificio en el que estaba la sede de la Fundación General en Devonport.

rre porque, según considera, a partir de ahora el centro podría haber sido autosuficiente. Hasta ahora, según ha explicado el director-gerente de la Fundación General, Alejandro Esteller, estaba financiado por la Fundación

General con la ayuda de la Embajada de Nueva Zelanda en España.

Esteller ha aludido a que la falta de financiación ha provocado el cierre, aunque ha evitado entrar en detalles hasta informar al Patronato.